



Consideraciones clave de *La Eucaristía* (Dr. Feingold)

PRESENCIA

- Su Presencia es un deseo de morar CON Su amado. La intimidad de Dios con el hombre crea un deseo de permanecer físicamente cerca.
- La Presencia Real de Cristo en la Eucaristía es un misterio que requiere creencia, no comprensión o conocimiento detallado.
- Encarnado en el amor - del Verbo a la carne, a través de la Pasión y Resurrección a la Eucaristía.
- Cristo deseó ofrecer Su Presencia en el mundo - física y espiritualmente - para morar entre nosotros más allá de la Resurrección ... para siempre y en todo lugar
- La Presencia de Dios en el Edén, restaurada en la Antigua Alianza y la Encarnación con una visión beatífica de la Iglesia triunfante.
- "Shekinah" - una presencia de Dios que cubre con su sombra, del hebreo "shachan", que significa morar o habitar. Describe la presencia de Dios en la zarza ardiente, como nube sobre la Tienda de Reunión que contenía el Arca de la Alianza.
- El Arca de la Alianza contenía: Los Diez Mandamientos (Torá viviente), la vasija del maná (Pan de Vida) y la vara de Aarón. (sumo sacerdocio eterno)
- La Presencia de Dios santificaba la tierra de Israel.
- Increíble amor de Dios que lleva al Verbo a hacerse carne también lleva a la carne a permanecer como don de la Presencia oculta tras el pan y el vino
- Invitación a la FE tanto en la Eucaristía como en la Encarnación que profundizan la fe en la realidad divina dentro de la divinidad que está completamente cubierta
- La gracia recibida en la Eucaristía "se adapta siempre perfectamente a nuestras necesidades espirituales."
- Al igual que Jesús convirtió el agua en vino en Caná, en la Última Cena convirtió el vino en sangre. Estas cosas cambiaron cuando se aplicó la Palabra, convirtiéndose en sacramento
- Creemos que el pan se convierte en el cuerpo de Cristo a través de las Palabras del sacerdote - comparte en persona Christi, como las palabras de Cristo.
- "¿Qué es la Palabra de Cristo?" Es la Palabra por la que fueron hechas todas las cosas". - San Ambrosio
- El que dijo: "¡Que se haga la luz!" dice ahora... "esto es mi Cuerpo".
- Esto puede ser difícil de imaginar, incluso difícil de entender; pero no difícil de creer. Creer es una elección. No llevamos la carga de la prueba - Jesús sólo nos pide que creamos.
- Cristo es más que real, tiene una Presencia sustancial en la que Cristo - tanto Dios como el hombre - se hace total y enteramente presente
- Breve teología - accidente (especies) es lo que se conoce de una cosa a través de nuestros sentidos. Sustancia es la identidad interior de una cosa. El accidente (especie) puede cambiar, pero la sustancia responde a la pregunta de qué es una cosa. Dios cambia la sustancia del pan y del vino, dejando milagrosamente inalterado el accidente/especie - Transubstanciación
- "Nuestra naturaleza humana -corporal y espiritual- requiere frecuentes manifestaciones sensibles de las verdades invisibles en las que creemos."



SACRIFICIO

- El amor sacrificial de Dios desea entregarse POR el amado, atrayéndonos al acto de entrega de Jesús.
- Jesús vino como un don - sacrificarse a sí mismo para reconciliarnos con Dios y ganar el perdón de los pecados para merecer toda gracia.
- La Pasión de Cristo ofreció infinita caridad para todos los hombres - expiación por el pecado del hombre.
- En la Eucaristía, Cristo se entrega a la Iglesia como sacrificio perpetuo
- Cristo asumió lo que era nuestro para que podamos participar de lo que es suyo
- Jesús vino como Cordero Pascual perpetuo - la ofrenda final y suprema de Israel en la principal ofrenda sacrificial de sí mismo
- Sacrificio compartido en comunión - alianza / relación de compartir.
- Plenitud del sacrificio de Cristo: ofrecido como alimento para consumir, ofrecido como expiación por los pecados, ofrecido para establecer la paz (unidad)
- La sangre del sacrificio sigue salvando: igual que Moisés roció sobre la gente en el Monte Sinaí y se marcaron las casas para los salvados del Ángel de la Muerte en la Pascua judía
- El sacrificio de la Misa también implica nuestro sacrificio
- Cristo se entregó como víctima, sacerdote y sacrificio - todo santificado por Dios a través de las Palabras de las oraciones eucarísticas que compartimos
- En el sacrificio de la Misa, nos ofrecemos a Cristo como ofrenda consagrada dentro de la totalidad de la ofrenda eucarística.
- La pasión y muerte de Cristo fueron ofrecidas como dones, primero al Padre y luego por la Iglesia
- La religión nos "vuelve a unir" a Dios, este sacrificio es un acto de virtud. Ofrecemos a Dios una ofrenda interna de la sumisión de nuestra voluntad e intelecto de nuevo a Dios
- El sacrificio visible es el sacramento del sacrificio invisible.
- "El sacrificio de Cristo fue más agradable que todo pecado junto es desagradable".
- En el sacrificio, se nos recuerda que lo que importa es: a quién se ofrece, por quién se ofrece, qué se ofrece y para quién se ofrece. Estas son consideraciones importantes cuando nos acercamos al altar en cada Misa.
- Después de la Pasión, muerte y Resurrección - Jesús vuelve a su Padre sólo después de dejarnos un medio de compartir su sacrificio continuo
- "El verdadero sacrificio nos convierte a todos en sacrificio" (Ratzinger)
- La Eucaristía hace del sacrificio de nuestra Redención, el centro de toda la historia humana y el centro de nuestras propias vidas.
- El sacrificio de Cristo es el acontecimiento central de la humanidad, es el centro de toda la historia y la causa de toda esperanza.
- Ofrecer el sacrificio, significa compartirlo. Nuestra ofrenda exterior señala nuestro sacrificio interior.
- Sacrificio y sacramento no pueden separarse - cuanto mayor sea nuestra disposición de deseo y caridad mayores serán los efectos de la gracia que podemos recibir en la Eucaristía
- " Recibe cada día para que te beneficie cada día... vive de tal manera que merezcas recibirla cada día ". - San Agustín
- "La única cura para la fe decaída o desfalleciente es la Comunión". - J.R.R.Tolkien

- "Cristo se nos da en la medida en que nosotros nos damos a Él". - Beato Columba Marmion



COMUNIÓN

- Cristo entra y nos invita a una unión de compartir como Él se entrega al amado.
- La intimidad con Cristo invita también a responder a la comunión de la unidad eclesial como Iglesia de creyentes que comparten juntos.
- La Eucaristía nos lleva a la unión íntima con Dios dándonos una parte de su vida divina.
- Cristo, en la Eucaristía, es modelo de virtud, especialmente de caridad, humildad y obediencia.
- La Eucaristía no añade nada a Jesús, es totalmente un don para nosotros.
- El maná fue compartido como alimento para la comunidad - reunida - cada uno recibiendo la plenitud del alimento independientemente de la cantidad recogida.
- Del mismo modo, la parte más pequeña de la Eucaristía contiene toda la humanidad y divinidad de Cristo. Con ella nos alimentamos en gracia según nuestro estado y fervor espiritual individual
- Al compartir la Misa en comunidad, se nos invita a experimentar los tres dones de la Eucaristía: Presencia real de Dios, ofrenda sacrificial de Cristo y alimento espiritual de la gracia recibida en el sacramento
- En la Eucaristía, experimentamos el sacramento de la unidad cristiana al adorar juntos como todo el Cuerpo de Cristo.
- "Dondequiera que esté Jesucristo, allí está la Iglesia católica".
- Se nos invita, a través del testimonio personal, a compartir la creencia unida de que el pan y el vino cambian. Los velos sagrados del sacramento preservan el misterio de la fe, de modo que lo que sabemos es una decisión de creencia, que no depende de la visión.
- En la Eucaristía, todos compartimos la ofrenda de un sacrificio a Dios y todos compartimos la recepción del don santificador del banquete sagrado de Cristo.
- Dios desea profundamente nuestra participación - "La reconciliación no es una carga, sino una gracia".
- San JP II - en el don del misterio pascual, Jesucristo es confiado a la Iglesia en la "unicidad del tiempo" para ser para nosotros siempre y en todas partes Redentor
- El sacrificio eucarístico nos prepara para la comunión y cada comunión nos alimenta en una dimensión más profunda del amor
- En la Misa, el sacerdote sirve para representar al pueblo (no para sustituirlo), de modo que el pueblo ofrece el sacrificio conjuntamente a través de las manos del sacerdote
- El sacrificio es un signo externo de la oblación interna de nuestros corazones para ser fieles, para restaurar el orden correcto de relación con nuestro Creador.
- En comunión con Dios y con la Iglesia, Él nos permite ser a la vez don y destinatario.
- Como familia de creyentes -el Cuerpo de Cristo en la Iglesia- compartimos una cena de sacrificio y comunión. Recibimos la comunión para convertirnos en lo que recibimos.
- La comunión nos une en un propósito como Iglesia y como individuos con Cristo. Muchos granos hacen el pan y muchas uvas el vino, pero es un solo cuerpo y sangre de Cristo lo que cada uno de nosotros recibe. Somos muchos, pero compartimos como uno solo.
- Tres condiciones para recibir la gracia (San Justino) en la Eucaristía: 1) creer 2) arrepentirse 3) estar dispuesto a vivir como Cristo manda
- En todo, la Eucaristía es nuestro alimento de salvación.



MISSION

- El maná se les dio en el desierto como alimento para el viaje, se les suministró durante su peregrinación y cesó cuando llegaron a la tierra elegida. Del mismo modo, la Eucaristía nos sirve de alimento para el camino, alimentándonos a lo largo de nuestra peregrinación en esta tierra hasta que alcancemos la tierra eterna elegida del cielo.
- La Eucaristía nos une al Cuerpo y la Sangre de Cristo para acercarnos a su Cuerpo místico, la Iglesia.
- Así como Cristo está totalmente presente en la Eucaristía, nuestra alma humana está totalmente presente en cada parte de nuestro cuerpo, dándole vida. Nuestra alma no puede separarse. Nuestra alma puede impulsar nuestros deseos, metas y propósitos.
- En la Misa, invocamos al Espíritu Santo para que transforme nuestras ofrendas de pan y vino y para que transforme a los fieles en el Cuerpo unificado de Cristo - todo para ser ofrecido de nuevo a Dios, tanto en la Misa como en el testimonio de nuestra vida diaria.
- Plegaria eucarística nº 3: "Que él (Espíritu Santo) haga de nosotros una ofrenda eterna para ti, para que obtengamos una herencia con tus elegidos".
- Recibir la Eucaristía permite a cada individuo ofrecerse más profundamente y más como Cristo al Padre.
- "La comunión perfecciona así el movimiento del sacrificio, del mismo modo que el sacrificio prepara para una unión más perfecta". No hay obra de Dios que se realice a solas - todo en comunión con Él
- La naturaleza eucarística de la vida cristiana va más allá de la participación en la Misa y la devoción al Santísimo Sacramento - incluye la voluntad de confiar en la gracia santificante del sacramento en docilidad al Espíritu Santo que actúa en tu vida diaria
- "La vida eucarística es la que se vive según el Espíritu". (Benedicto XVI)
- Estamos llamados (en el bautismo) a vivir en la gracia transformadora (de los sacramentos) para reflejar a Cristo en nuestras vidas. Todo lo que hacemos -pensamientos, palabras, acciones- se hace más pleno en la Eucaristía.
- El auténtico culto vivo a Dios se extiende fuera de las iglesias y más allá de la misa dominical: su naturaleza es "impregnar todos los aspectos de nuestra existencia" (Benedicto XVI).
- "La gloria de Dios es el hombre vivo. Y la vida del hombre es la visión de Dios". (Ben XVI)
- Tanto el sacerdocio común (laicos) como el sacerdocio ministerial (clero) comparten una parte del trabajo en la construcción del reino de Dios y se unen para ofrecer la Eucaristía
- Nos convertimos en sacrificio vivo - al elevar nuestras ofrendas somos colmados de toda gracia y bendición celestial
- "Que haga de nosotros una ofrenda eterna para ti" - Plegaria Eucarística. Estamos llamados y se nos da la gracia de vivir nuestra vida como una ofrenda eterna.
- Nuestra ofrenda es una invitación a compartir con Cristo la compasión por nuestras heridas, molestias e incomodidades. En esto podemos participar tanto externa como internamente.
- Ofrecemos a Dios la víctima divina y nos ofrecemos a nosotros mismos con ella" (Lumen Gen 11).
- Para vivir en misión, tenemos una llamada única, "como los que en todas partes adoran en santa actividad, los laicos consagran el mundo mismo a Dios". (Lumen Gen 34)

- Como los israelitas en el desierto, la Eucaristía es nuestro alimento espiritual para el incierto viaje de esta vida: vivir al servicio de Dios y de los demás.
- Vivir en misión es vivir una vida intencionada para Cristo. En nuestra búsqueda de la santidad, experimentamos momentos de opciones llenas de gracia que se convierten en hábitos de virtud hacia el destino eterno del cielo. Este es nuestro propósito, alcanzar la santidad.
- La Eucaristía ofrece una gracia particular para alimentarnos en la caridad, aumentando nuestra fe y esperanza y fortaleciendo nuestra docilidad al Espíritu Santo.
- En la Eucaristía estamos íntimamente unidos a Cristo. El deseo del corazón de Dios es la relación con cada persona dentro del templo de nuestros corazones.
- Oración Eucarística - "Concedéndonos que nosotros, que nos alimentamos de su cuerpo y de su sangre, seamos llenos de su Espíritu Santo y lleguemos a ser un solo cuerpo, un solo espíritu en Cristo."